

## El primer ciclo de los Proyectos del Fondo de distribución de beneficios del Tratado agrupa agricultores con científicos y campos con laboratorios



Más de 350 grupos con ideas sobre las formas de conservar la diversidad genética de cultivos del mundo se postularon para el primer ciclo de subsidios otorgados por el Fondo de distribución de beneficios; los ganadores se anunciaron el 31 de mayo de 2009 en la tercera reunión del Órgano Rector del Tratado (GB3) en Túnez. Aunque sus objetivos específicos eran únicos, la meta general de los 11 proyectos era ayudar a asegurar que los agricultores locales tuvieran la diversidad genética de cultivos que necesitan para aumentar la producción, soportar los cambios climáticos o las infestaciones de plagas y proporcionarles a sus familias alimentos e ingresos, lo cual, al mismo tiempo, también asegurará que nuestro planeta tenga la amplitud de diversidad genética de cultivos que necesita para enfrentar el futuro.

A mitad de camino, los 11 proyectos elegidos para el primer ciclo de subsidios del Fondo de distribución de beneficios del Tratado ya tienen mucho que aportar. Solo en un año...

- Se identificaron nuevas variedades de cultivos locales.
- Se mejoraron los cultivos olvidados y se volvieron a introducir.
- Se desarrollaron nuevos híbridos que ya muestran el éxito en la lucha contra las plagas y enfermedades de plantas y que se adaptan a las cambiantes condiciones medioambientales.
- Se caracterizaron y evaluaron las colecciones de semillas existentes.
- Se desarrollaron productos innovadores

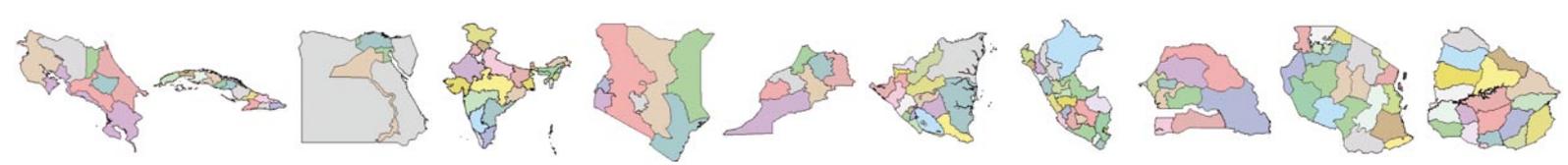
fabricados de cultivos tradicionales para mejorar el potencial de comercialización.

- Se realizaron esfuerzos por identificar y conservar afines silvestres de las plantas cultivadas que tienen nueva energía para ofrecer a sus afines genéticos más cultivados. Pero eso es solo una parte de la historia.

Estos proyectos también abrieron oportunidades para el diálogo. Estos proyectos agruparon a agricultores y científicos, les permitió comparar y compartir sus conocimientos, es decir, combinaron el conocimiento tradicional de los agricultores con las técnicas modernas de los investigadores. Con este tipo de sinergia, contribuyeron a mantener las huellas que dejaron cientos de generaciones de agricultores en los cultivos de los campos, a la vez que permitieron el aporte de avances científicos para respaldar y continuar mejorando el legado que dejaron esos agricultores.

Estos 11 proyectos abarcan todos los principales cultivos de alimentos básicos del mundo: los cuatro grandes —arroz, trigo, patata y maíz— pero también yuca, mijo, cítricos, ñame, sorgo y frijoles. Estos son los cultivos que alimentan y proporcionan ingresos y seguridad alimentaria a los 6,7 mil millones de personas que llaman a este planeta su hogar. Pero en otras pocas generaciones, ese número será de 9 mil millones: la temperatura mundial promedio será más elevada, habrá nuevos brotes de plagas y enfermedades, las

Costa Rica Cuba Egipto India  
Tanzanía Marruecos Nicaragua  
Perú Senegal Kenya Uruguay



condiciones climáticas requerirán cambios en las temporadas de plantación y cosecha, y, para todo ello, el sector agrícola deberá estar preparado con los tipos de cultivos que se puedan adaptar a las temperaturas, resistir las plagas y enfermedades, adaptar a las nuevas temporadas, y proporcionar los alimentos y los ingresos que la población mundial necesitará.

Ningún país es autosuficiente en el ámbito de los cultivos alimentarios; todos dependen de la diversidad genética de los cultivos de otros países y regiones. Cada uno de estos Proyectos del Fondo de distribución de beneficios del Tratado tiene el potencial de contribuir para satisfacer esa necesidad: mediante el fomento de la conservación in situ y ex situ y la utilización sostenible de cada variedad de cultivo único, y la garantía de que sus valiosos rasgos genéticos estarán disponibles, de ser necesario, para contribuir a resolver los problemas agrícolas futuros.

El Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura observó cómo estos primeros 11 proyectos se desarrollaron y tuvieron un impacto positivo en los paisajes agrícolas de sus áreas. Tan solo en la mitad del tiempo esperado, ya beneficiaron a miles de agricultores en forma directa y a muchos más en forma indirecta, tanto en sus comunidades locales como en las regiones que van más alejadas. Se aprendieron lecciones de este primer ciclo del proyecto: principalmente, que una mayor escala significa un mayor impacto. Por lo tanto, sobre esta base, el segundo ciclo de Proyectos del Fondo de distribución de beneficios se aumentará en escala, y respaldará actividades que se focalicen en áreas agroecológicas, a fin de fomentar la colaboración subregional y regional transfronteriza de agricultores y científicos. A medida que los nuevos proyectos reciban sus subsidios y comiencen a trabajar, las raíces de los proyectos del primer ciclo continuarán su crecimiento, al igual que los beneficios que ofrecerán al mundo mediante la mejora de la conservación y la utilización sostenible de los recursos fitogenéticos del mundo.

Identification of useful potato germplasm adapted to biotic and abiotic stresses caused by global climate change

**Costa Rica's local potato species solve global problems**

Contribution of traditional methods for the in situ conservation and management of maize and bean, to the food security of farming families in Cuba

**Farmers collaborate to improve knowledge on major food crops**

On-farm conservation and in vitro preservation of citrus local varieties and sustainable utilization in Egypt

**Improving local citrus varieties to meet consumer taste**

Conservation, dissemination and popularization of local-specific farmer-developed varieties by establishing village-level enterprises

**Women's group completes food chain from field to market**

Characterization, genetic enhancement and revitalization of finger millet in western Kenya

**Improving finger millet, then returning it to farmers' fields**

On-farm conservation and mining of local durum and bread wheat landraces of Morocco for biotic stresses and incorporating UG99 resistance

**Scientists and farmers team-up to seek diversity in Morocco's fields**

Rescue, conservation and sustainable management of teocintle in Nicaragua in the Apacucna Genetic Reserve

**Researchers help local farmers save maize wild relative**

Conservation and sustainable use of native potato diversity in the Potato Park, Cusco, Peru

**Peruvian "guardians" lead Potato Park to a secure future**

Conservation of agrobiodiversity of local cultivars of millet, maize and sorghum through improved participatory methods

**Farmers choose best-adapted varieties for testing**

Strengthening on-farm conservation and use of sorghum, finger millet, tshab bean and yam crop diversities for improved food security and adaptation to climate change in Tanzania

**Rebuilding farmers' safety nets through on-farm conservation**

Broadening of potato genetic basis through introgression of local wild species

**An unassuming wild vine brings power to Uruguayan potatoes**

Growing in a field, Solanum commersonii looks like a weak vine. But S. commersonii is a wild relative of cultivated potatoes whose center of diversity is in Uruguay – and it's a lot stronger than it looks, thanks to genetic makeup which has given it natural resistance to one of the world's most damaging potato diseases, a fungus known as Ralstonia solanaceum, or bacterial wilt.

Traditionally, bacterial wilt was found in warm climates, but in fact, it has been spreading into more temperate zones and, in fact, was found in 39 percent of samples from potato fields of Uruguay in 2001. Its immediate effect was severe crop loss with the add-on effect of forcing the country to import potato seed because its harvested potatoes were compromised by the fungus. Potato is the main horticultural crop of Uruguay, with an annual consumption of more than 40 kg per person.

National Institution for Agricultural Research (INIA) of Uruguay, aware that there was no resistance to bacterial wilt in any of the country's commercial potato varieties, turned to its native wild relatives, seeking to breed S. commersonii's natural resistance into Uruguay's commercial varieties. Initial attempts were not successful because the genetic distance was too wide. Now, the Treaty Benefits-sharing Fund Project has encouraged this by using a "bridging" technique to take

Field day demonstration integrates agriculture and entertainment: Agricultural activities combined with entertainment proved to be the right formula to attract almost 500 visitors and farmers to the Kenya Field Day demonstration which was held to raise farmer's interest in finger millet by introducing them to the improved varieties. It was one of five field day demonstrations held across western Kenya, but by far the most successful, mainly because of the entertainment and the participation of other stakeholders, including the Kenya Plant Health Inspectorate, Lake Basin Development Authority, Kenya Agricultural Research Institute and relevant local ministries and private seed companies.

Maseno University designed the project to make sure that the results of the field and lab work would lead right back into farmers' fields. The university had already identified promising finger millet lines and, with the support of the Treaty Benefits-sharing Project, conducted a baseline survey on the current state of finger millet production in the area, and established experimental plots across western Kenya for identifying and crossing finger millet genotypes. It also housed field days that introduced more than 700 farmers to its findings. The finger millet varieties and their crop wild relatives collected in this project will be deposited in the Kenya National Gene Bank for long-term conservation.

The International Treaty  
on Plant Genetic Resources for Food and Agriculture

**PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN:**

Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura  
Viale delle Terme di Caracalla, 1 • 00153 Roma, Italia

Teléfono: (+39) 06 570 53554 • Fax: (+39) 06 570 56347 • Correo electrónico: [pgdfa-treaty@fao.org](mailto:pgdfa-treaty@fao.org)

[www.planttreaty.org](http://www.planttreaty.org)

